

LAS COOPERATIVAS FORESTALES EN CASTILLA Y LEÓN: DIMENSIÓN, CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES Y PERSPECTIVAS.

Rocío GONZÁLEZ GILBAJA

Área de Economía Agraria

ETS Ingenierías Agrarias. Avda. Madrid, 57. 34071 Palencia

rgilbaja@iaf.uva.es

Ernesto CASQUET MORATE

Área de Economía Agraria

ETS Ingenierías Agrarias. Avda. Madrid, 57. 34071 Palencia

ecasquet@iaf.uva.es

Luis DÍAZ BALTEIRO

Departamento de Economía y Gestión Forestal

ETS Ingenieros de Montes. Ciudad Universitaria s/n. 28040 Madrid

ldbalteiro@montes.upm.es

1. INTRODUCCIÓN.

A pesar de su proximidad con otros sectores, el sector forestal presenta unas características particulares que lo diferencian sustancialmente de, por ejemplo, otros ámbitos próximos como son el sector agrícola o el ganadero. Estas peculiaridades influyen decisivamente, como se mostrará en apartados posteriores, en la estructura y características de las empresas forestales. Una diferencia muy notoria con respecto al sector agrícola o ganadero, es la reducida importancia que presentan las cooperativas dentro del sector forestal.

El objetivo principal de este trabajo es caracterizar esta forma empresarial, poco común tanto en Castilla y León como en el resto de España. Así, en los próximos apartados se mostrarán unas características generales del sector forestal y de la empresa forestal dentro de la Comunidad, para a continuación describir la metodología seguida para estudiar a estas empresas. Después de presentar los resultados procedentes de diversas fuentes, entre la que se incluye una encuesta realizada a 78 cooperativas, se compara en un plano financiero las características de las cooperativas frente a las demás empresas forestales.

2. EL SECTOR FORESTAL EN CASTILLA Y LEÓN.

Con el fin de situar el entorno en el que se encuentran las empresas y dentro de ellas, las cooperativas forestales, en este apartado se va a dar una visión general del sector forestal de Castilla y León. En primer lugar, si se analiza el recurso disponible, se puede comprobar cómo (Díaz & Acuña, 2000) la oferta de madera por hectárea es inferior a la media española, pero con un grado de sostenibilidad elevado, debido a su gestión poco extensiva. No abundan los montes con proyectos de ordenación, y en cuanto a la producción, aproximadamente un 60% se destina para aserrío, y un 35% a trituración.

Aunque la contabilización de ciertos subsectores es compleja, lo que provoca resultados diversos a la hora de medir ciertas magnitudes estructurales, en términos agregados se puede afirmar que el sector forestal representa el 4% del PIB de la región (Consejo Económico y Social de Castilla y León, 2000). Este dato supera a la importancia que a nivel nacional posee la cadena bosque-industria. Según datos recogidos en la Estrategia Forestal Española (VV.AA., 1999a) ésta produce cerca de 2 billones de pesetas, cifra que en términos de PIB no alcanza la anteriormente referida a Castilla y León . Otras estadísticas recientes¹ señalan que tanto la cifra de negocio como los ingresos de explotación del sector madera y corcho se acercan al 2,5% del total de la industria en el año 2000.

De una forma agregada, las principales ramas que componen este sector, ordenándolas según el valor añadido bruto a precios de mercado son, para el año 1996 (VV.AA., 1999b): industria del mueble, madera y derivados, papel y, por último, silvicultura y explotación forestal. En 1996 suponían el 3,57% del valor añadido total de las empresas de esta Comunidad. El empleo directo, en toda la industria relativa a la cadena de la madera se estima cercano a las 12.000 personas en 1998 (VV.AA., 1999b). Las estadísticas oficiales² sitúan en más de 6000 personas las empleadas en la industria de primera transformación de la madera y el corcho en esta comunidad en el año 2000. A estos empleos habrá que sumar los de otros subsectores como pueden ser el mueble, el papel, etc.

En cuanto al comercio exterior, si se descompone en 4 epígrafes fundamentales (madera, tableros, pasta, papel), se observa que las importaciones de todas las ramas del sector forestal superan a las exportaciones, excepto en el caso de la pasta de papel. En la Figura 1 se muestra este hecho, con datos de la tasa de cobertura de los últimos cinco años (1997-2001). Destaca la gran dependencia de las importaciones cuando se analiza la madera aserrada, lo que muestra la incapacidad para atender la demanda de madera por parte de la industria transformadora. Por último, se puede decir que el comercio exterior del sector forestal representa alrededor del 3% del comercio total de Castilla y León.

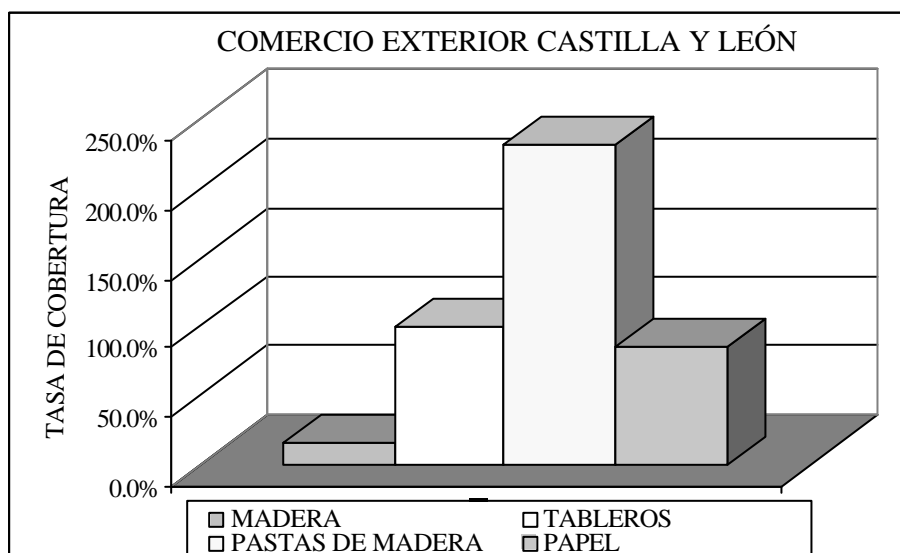


Figura 1. Tasa cobertura promedio del comercio exterior forestal en Castilla y León 1997-2001. Fuente: Elaboración propia a partir de datos Cámara de Comercio.

Otros factores que pueden caracterizar a este sector en la Comunidad es la importancia todavía considerable de la iniciativa pública, no sólo en la oferta de materias primas, sino también en algunas ramas como pueden ser los servicios. Asimismo, es preciso señalar que el

¹ <http://www.ine.es>

² <http://www.ine.es>

sector se encuentra bastante atomizado, salvo en aquellas industrias muy intensivas en cuanto al capital. Por otro lado, a nivel muy localizado hay que señalar la importancia que pueden tener otros productos forestales no madereros (setas, piñones, etc.). Estos productos, al igual que la madera, se intercambian en mercados generalmente poco transparentes y desarrollados, con abundantes fenómenos de monopsonio.

3. LA EMPRESA FORESTAL EN CASTILLA Y LEÓN

A la hora de caracterizar el conjunto de empresas que actualmente están activas en este sector es preciso señalar que los datos no son homogéneos. Así, mientras algunas fuentes citan 1300 empresas en el sector (Consejo Económico y Social de Castilla y León, 2000), otros estudios (VV.AA., 2000) elevan esta cifra a más de 2800. Probablemente la diferencia entre ambas informaciones radica en la amplitud de la cadena de la madera estudiada. Si tenemos en cuenta únicamente los 4 subsectores agregados citados con anterioridad (selvicultura, madera, papel y mueble), las empresas ascienden en el año 1996 a 795 (3,44% de las existentes en la región), con más de 9000 asalariados (que suponen el 4,26% del conjunto de asalariados de la región).

Una de las principales características de las empresas de este sector es su limitado tamaño. Así, calculando el activo total medio por empresa de los 4 subsectores, éste asciende en el año 1996 a poco más de 763.000 € cifra muy inferior a la que ofrecen otras ramas de actividad. Siguiendo estudios recientes (Díaz y Acuña, 2000), se puede decir que la empresa forestal presenta una rentabilidad superior a la media, tanto económica como financiera³, además está menos endeudada a largo plazo, y presenta tanto una rotación de stocks como un apalancamiento financiero menor. No obstante, estas cifras varían según el tamaño de la empresa y el subsector considerado. Por otro lado, las empresas suelen presentar activos totales inferiores a los 30 millones de euros, excepto las relacionadas con la fabricación de papel.

Por otro lado, la forma de las empresas también presenta marcadas diferencias frente a otros sectores. La forma empresarial más comúnmente adoptada es la de Sociedad Limitada, que dobla en número a las Sociedades Anónimas, lo que concuerda con la idea de un sector muy fragmentado en el que predomina la empresa familiar. Actualmente ninguna empresa con domicilio social en Castilla y León cotiza en bolsa y no se observan fenómenos de concentraciones empresariales. Además, no existen grandes empresas líderes de sus ramas de actividad domiciliadas en esta región. Suele ser más frecuente, en cambio, el que multinacionales (e.g. SONAE-TAFISA) o empresas con capital procedente de otras autonomías (e.g. TABLICIA) instalen centros de medio o gran tamaño en esta Comunidad

Analizando brevemente los distintos sectores, se comprueba cómo el sector primario no presenta un gran número de empresas, y éstas suelen estar bastante atomizadas. Su importancia es reducida, y no llegan al 10% del total de todas las empresas forestales, incluyendo otras producciones no madereras. El sector secundario, en cambio, presenta unos rasgos bastante diferentes. Mientras que las empresas destinadas al aserrado presentan un carácter familiar y un tamaño reducido, existen otros grandes grupos de esta parte de la cadena de valor, caracterizados por ser más intensivos en cuanto al capital empleado, mucho más automatizadas y por presentar una elevada concentración, como puede ser el subsector de table ros. A pesar de representar el 23% de la producción española (VV.AA., 2000), su estructura empresarial no refleja la importancia de este subsector. Existen empresas nacionales de tamaño medio o grande que mantienen líneas de producción de tableros en esta región. Por último, no presentan una

³ En “La Economía de Castilla y León ante el siglo XXI”, cap.8 (VV.AA., 1998), se muestran diversos ratios para los diferentes sectores de actividad de la economía regional.

gran importancia las empresas transformadoras de pasta y de otros productos no madereros. También dentro del sector secundario se encuadra la industria de segunda transformación, que se caracteriza en esta Comunidad por su importancia local en algunos casos (muebles, carpintería, etc.). En concreto, el subsector mueble engloba a un tercio de las empresas forestales de Castilla y León, la mayoría de ellas con un tamaño reducido. La fabricación de papel y de productos que utilizan como principal materia prima al papel y sus derivados, constituirían otro pilar dentro de la industria de segunda transformación. A diferencia de otros subsectores, existe en la región alguna empresa que se puede considerar puntera en el ámbito nacional, y presentan un tamaño superior a la media de las otras empresas de segunda transformación. Finalmente, el sector terciario, que se caracteriza por presentar un tamaño muy pequeño, y un elevado crecimiento, aunque todavía su importancia es reducida. En Díaz y Acuña (2000) se adjuntan informaciones financieras sobre estos subsectores.

4. MATERIAL Y MÉTODOS

A nivel global, es preciso destacar que de todas las empresas censadas de Castilla y León sólo el 0,84 % corresponden a sociedades cooperativas, estando gran parte de ellas relacionadas con la agricultura y la transformación de sus productos. (Consejo Económico y Social de Castilla y León, 2002). Las cooperativas forestales se integran según la clasificación recogida en la reciente Ley de Cooperativas de Castilla y León en: cooperativas de trabajadores (de trabajo y de explotación comunitaria de la tierra) y las cooperativas de servicios a los socios (agrarias, industriales y de profesionales).

A la hora de caracterizar la dimensión exacta del cooperativismo forestal dentro del sector, nos hemos encontrado con problemas para precisar la extensión de esta forma empresarial dentro de las empresas forestales de Castilla y León. Así, debido a la inexistencia de un registro centralizado fiable que agrupe todas las empresas cooperativas dentro del sector forestal, ya que en el Registro de Cooperativas de Castilla y León no se encuentran información sobre cooperativas del sector maderero y del mueble, además de otras actividades relacionadas con el sector forestal, se han tenido que manejar otras fuentes, que se citan a continuación:

- Federación de Cooperativas de Trabajo Asociado de Castilla y León. (FCTACYL).
- Unión Regional de Cooperativas Agrarias de Castilla y León. (URCACyL)
- Sociedades Cooperativas de Explotación Comunitaria de la Tierra.
- Base de datos "LIGMA", base de datos que mantiene un censo de 2000 empresas relacionadas con la madera. (Rodríguez Nevado, M.A. *et al.*, 1998).

Con todas estas informaciones, y después de analizar documentos regionales que abordan el problema del cooperativismo en el sector agrario (Celemín Hernández *et al.*, 1994), y los escasos estudios nacionales sobre las cooperativas forestales (López Quero, 1987) se ha elaborado un listado de empresas cooperativas en Castilla y León. Una vez construido, se ha procedido a diseñar una encuesta con el fin de poder caracterizar este tipo de empresas. A continuación, la citada encuesta se ha enviado a las 78 cooperativas forestales localizadas en la región.

A la hora de su diseño, se ha tomado como modelo la que URCACyL realiza a sus cooperativas agrarias para el análisis que figurará en el II Libro del Cooperativismo Agrario de Castilla y León, añadiendo otros apartados que puedan caracterizar a la población objeto del estudio, dispuestos en diversos bloques. El primero de ellos está referido a aspectos generales (datos constitutivos, grado, actividad principal, etc.), el segundo indaga en la capacidad productiva de la empresa (instalaciones, equipamiento, personal, etc.). A continuación se han recogido unas preguntas, con el fin de profundizar en la estructura económico-financiera de la empresa (datos referidos a diversos aspectos del activo y el pasivo, ventas, tipo de clientes, la apertura al exterior, etc.). La encuesta se cierra con un grupo de preguntas en las que se plantean cuestiones acerca del grado de intercooperación, expectativas de continuidad y de expansión,

ventajas que se observan en este tipo de forma empresarial, así como la opinión que tienen tanto sobre la nueva Ley de Cooperativas de Castilla y León como sobre la situación actual del cooperativismo en general y en el sector forestal, y su relación con la Administración. Finalmente se incluye un apartado de observaciones para que expresen su opinión sobre la encuesta o sobre cualquier otro aspecto relacionado con la misma.

Por otro lado, es necesario precisar que los resultados obtenidos a través de la encuesta anteriormente descrita se van a comparar con otras fuentes, tanto a nivel sectorial como regional. De entre ellas se destaca el trabajo de Amat *et al.* (2000), donde se recogen datos financieros para empresas medianas y pequeñas de distintos sectores productivos. Este trabajo ha servido como guía para el cálculo de ciertos ratios financieros de las empresas analizadas. Los valores ofrecidos para empresas con beneficios, pueden servir como valores de comparación con los obtenidos de las cooperativas encuestadas, debido a la falta de estudios completos de este tipo en esta Comunidad. Por último, y con el fin de completar el estudio desde una óptica financiera se han recogido datos en el Registro Mercantil de un conjunto de empresas. Es preciso destacar el hecho que de aproximadamente la mitad de las empresas censadas no se dispone de información contable reciente y precisa.

5. RESULTADOS

En este apartado se aportarán los resultados obtenidos utilizando las diferentes fuentes de datos y metodologías mencionados en el apartado anterior.

Caracterización cooperativas

En primer lugar, se van a caracterizar estas empresas en función de la actividad que realizan dentro del sector forestal. Así, en la Tabla 1 se recogen las empresas cooperativas identificadas en la Comunidad, atendiendo a su actividad principal. Dentro del sector primario se observa que algunas de ellas presentan actividad agrícola además de la forestal. Fundamentalmente se dedican a la selvicultura, trabajos forestales, repoblaciones y recogida de piñas, siendo 16 en total. Como se puede apreciar, el primer eslabón de la cadena en el sector forestal, se encuentra escasamente representado. El sector secundario (tanto industrias de primera como de segunda transformación) integra a la mayoría de las cooperativas forestales de Castilla y León. Destaca la actividad de fabricación de muebles, que agrupa gran número de empresas de mobiliario artesanal y muebles en general, siguiéndole en importancia las cooperativas de ebanistería y carpintería. Alguna de las cooperativas de esta rama de actividad no se dedica exclusivamente a la producción, sino que también comercializa sus productos. Por último, es preciso resaltar el escaso número de cooperativas relacionadas con el sector servicios, con sólo dos empresas censadas.

Con el fin de identificar las zonas más proclives a la extensión de las cooperativas forestales, se ha estudiado la situación geográfica de las mismas, agregándose los datos por provincias. Los datos muestran que la mayor parte de cooperativas (73%) se encuentran en las provincias de Soria, Burgos y Valladolid, y se dedican casi en un 50 % a la rama madera y mueble. Las provincias de Segovia, Zamora y Palencia son las que menos representadas, destacando esta última por no presentar ninguna cooperativa censada. Por otro lado, si se analiza la longevidad de las cooperativas a través de su fecha de constitución, se comprueba como la vida media es de 20 años, observándose que el mayor número de bajas desde 1996 se produce en la provincia de Burgos.

Con respecto a su relación con el sector agrícola, lo habitual es que las cooperativas agrícolas no realicen actividades forestales y viceversa. De hecho, ninguna de las cooperativas agrarias afiliadas a URCACYL, abordan hasta la fecha actividades forestales. Únicamente hay alguna sinergia en las actividades de trabajos forestales (forestaciones, etc.), en donde sí que existen empresas con actividades en ambos sectores. Las diferencias con las cooperativas

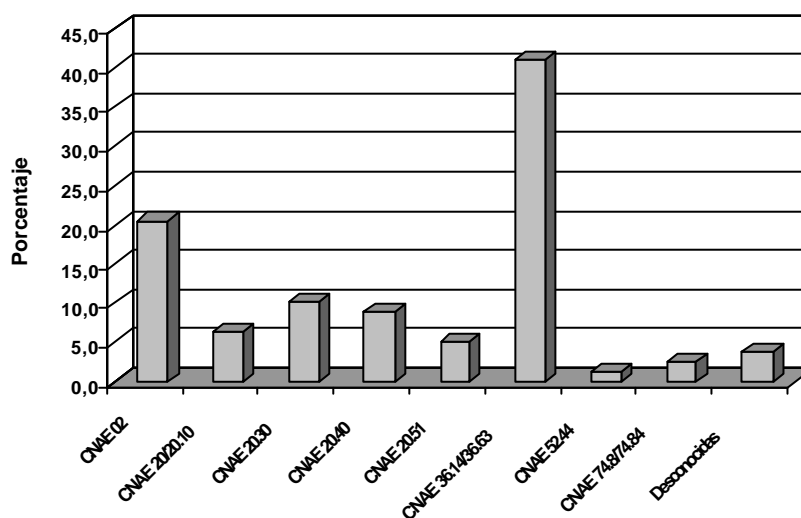
agrarias son muy significativas en cuanto a la organización, y a las menores posibilidades de inversión, al poseer un menor capital social y recibir menos financiación externa por parte de la Administración vía fondos europeos.

Tabla 1: Distribución de las cooperativas forestales según actividades.

Nº CNAE	DESCRIPCIÓN	Nº EMPRESAS
02	Selvicultura, explotación y actividades de los servicios relacionadas con las mismas.	16
20,20.10	Industria de la madera y del corcho, excepto muebles; cestería y espartería. Aserrado y cepillado de la madera; preparación industrial de la madera	5
20.30	Fabricación de estructuras de madera y piezas de carpintería y ebanistería para la construcción.	8
20.40	Fabricación de envases y embalajes de madera.	7
20.51	Fabricación de otros productos de madera.	4
36.14,36.63	Fabricación de otros muebles. Otras industrias manufactureras.	32
52.44	Comercio al por menor de muebles	1
74.8,74.84	Actividades empresariales diversas. Otras actividades empresariales.	2
-	Desconocidas	3
TOTAL		78

Fuente: elaboración propia

DISTRIBUCIÓN DE LAS COOPERATIVAS FORESTALES EN CASTILLA Y LEÓN



Fuente: elaboración propia

A través de la encuesta realizada sobre las 78 cooperativas contabilizadas⁴, y de los datos proporcionados (años 1999-2000) por el registro mercantil sobre algunas de las empresas⁵ que no han contestado a la citada encuesta, se ha estimado una edad media de 12,5 años, con un capital social medio cercano a los 95.000€ Estas cifras promedio sufren variaciones entre las diferentes actividades que se pueden englobar dentro del sector forestal. En general, las más longevas se corresponden al sector secundario, mientras que las empresas relacionadas con la

⁴ Se ha obtenido un porcentaje de respuesta del 22%

⁵ Hay que apuntar que se han detectado numerosas empresas de las que no se dispone en el Registro Mercantil de datos mercantiles actualizados.

selvicultura y otros servicios presentan una mayor juventud. Esta misma tendencia se observa en el capital social, y en cuanto al número medio de socios. Este es de 12, pero existe una gran diferencia entre las cooperativas de la industria de primera transformación y las empresas dedicadas a actividades selvícolas. En cuanto a la cualificación laboral, el tipo de trabajador con más representación es el peón especializado, concentrándose los ingenieros y técnicos en las empresas de servicios. Por último, hay que señalar que todas las cooperativas son de primer grado.

El valor medio de Ventas es de 532.947 € mientras que los beneficios medios superan los 21.000 € El beneficio medio para una cooperativa forestal varía entre las empresas analizadas. Mientras en algunos casos no permite vivir a los socios de la actividad cooperativa, para otras empresas, especialmente las dedicadas a trabajos forestales, el beneficio por socio es elevado. Por otro lado, desde un punto de vista gerencial, se detectan empresas con diversos problemas, hay que destacar la existencia de cooperativas con una buena estructura productiva en equipos, instalaciones y personal, con beneficios ajustados a su volumen, y que dedican una parte muy pequeña de su producción a las exportaciones, que suelen ser a Portugal.

Aspectos Financieros

Una de las características que sobresale al analizar los apuntes contables de estas empresas es el tamaño reducido de las mismas. Así, si las medimos por la dimensión del Activo, éste alcanza en promedio los 550.000€ Solamente el 13,3% de las empresas presenta un tamaño que supere el millón de euros. Si caracterizamos la dimensión de estas empresas por la facturación, ésta en promedio alcanza los 532.947 € y ninguna de ellas alcanza unas ventas anuales superiores a los 2 millones de euros. Por último, el beneficio promedio supera ligeramente los 21.000€ También se han apreciado grandes diferencias entre los distintos subsectores, observándose la tendencia anteriormente establecida entre las empresas industriales y el resto. Para completar este análisis, en la Tabla 2 se recogen diversos ratios financieros de las cooperativas de Castilla y León

Tabla 2: Ratios financieros de las empresas analizadas.

	RATIO	VALOR
R ₁	Rotación del Inmovilizado	2,71
R ₂	Rotación del Activo	1,25
R ₃	Rotación del Propio	2,97
R ₄	Coficiente de inmovilización del Activo	0,45
R ₅	Coficiente de financiación del Inmovilizado	1,56
R ₆	Coficiente de estructura del Propio	10,93
R ₇	Coficiente de Liquidez	0,59
R ₈	Coficiente de Tesorería	3,05
R ₉	Disponibilidad	1,64
R ₁₀	Coficiente de Solvencia	1,83
R ₁₁	Fondo de Maniobra	172.378
R ₁₂	Fondo de Maniobra sobre ventas	0,65
R ₁₃	Fondo de Maniobra sobre activo	0,26

Fuente: elaboración propia

Aunque en el apartado siguiente se efectuarán comparaciones entre estos resultados y los correspondientes a otras empresas del sector, conviene resaltar algunos aspectos. En primer lugar es preciso apuntar que, a excepción de ciertos ratios correspondientes a la estructura patrimonial de la empresa (R₄, R₅), en casi todos los ratios contemplados existe bastante heterogeneidad con respecto a las empresas analizadas, debido fundamentalmente a las diferencias en cuanto a la rama de actividad que presentan.

Los resultados muestran una estructura patrimonial correcta. Desde el punto de vista de la liquidez y la tesorería, aunque las empresas no muestran tensiones en cuanto a la liquidez, los valores obtenidos del coeficiente de tesorería y del de disponibilidad son demasiado altos, lo que indica una infrutilización del capital de las empresas. Esta circunstancia también se puede apreciar al obtenerse unos valores demasiado elevados del coeficiente de solvencia y de los ratios correspondientes al Fondo de Maniobra (R_{12} , R_{13}). También destaca el hecho de que, salvo una excepción, el endeudamiento a largo plazo es bastante reducido.

Pasando a otros aspectos productivos, se ha analizado el perfil de los clientes, y los resultados muestran que el 46,7 % de las cooperativas trabajan para -otras empresas- (de envases, muebles, servicios), mientras que el resto trabajan para la -Administración y otras empresas- (13,3%), -otras empresas y particulares- (13,3%) y para los tres (13,3 %). La mayoría de ellas tienen relación con otras empresas, por lo que no tienen acceso directo al consumidor final.

Otros aspectos

Además de preguntas sobre la salud financiera de las cooperativas, la encuesta abarcaba cuestiones, tanto cualitativas como cuantitativas, sobre aspectos relacionados con el entorno que rodea a estas empresas. Así, preguntados por las expectativas de continuidad de la cooperativa, un 53 % de los encuestados pretende mantener su actividad a largo plazo, mientras que un 27 % sólo a medio plazo, debido a causas como la jubilación de los trabajadores o la variabilidad del mercado.

Las expectativas de incremento de las ventas están por debajo del 10 %, y los deseos de expansión están generalizados, aunque no todas ellas creen en una posibilidad de expansión sin apoyo externo que les permita realizar inversiones para aumentar la producción, o que les ayude en la captación de clientes y aproximación a nuevos mercados de productos (diversificación de la producción). Algunos ven una oportunidad en el mercado creciente de servicios medio ambientales y de ocio.

Preguntados por las ventajas de esta modalidad societaria, los encuestados se decantan por las ventajas fiscales y sociales que presentan las cooperativas. Existe una percepción de igualdad entre los socios y de beneficio social para la comunidad donde se ubica la cooperativa. Otras perciben la ventaja de las exenciones fiscales y la racionalización en la adquisición de bienes y en la venta de los distintos outputs..

En relación a diversos aspectos institucionales, existe un claro consenso en la necesidad de una agrupación de cooperativas forestales, aunque no se tiene tan claro que deba haber figuras legales específicas para estas cooperativas en la legislación al respecto. Una parte importante de las cooperativas no ha actualizado sus estatutos, cosa que deben hacer en cuanto se reglamente la ley autonómica de cooperativas, lo que va a requerir asesoramiento legal y social para poder aprovechar todas las oportunidades que la nueva ley ofrece. La percepción de la influencia de la nueva Ley sobre las cooperativas es positiva en la totalidad de respuestas. Otro dato obtenido de la encuesta es la financiación externa a través de subvenciones: un 53 % recibe subvenciones que proceden de la Junta de Castilla y León (ADE), para inversiones y adquisición de inmovilizado, y otras de la Diputación de Soria, preocupada por el desarrollo de la actividad cooperativa en esta provincia. Además, todas las cooperativas encuestadas creen que el apoyo de la Administración es escaso o insuficiente. Finalmente, preguntados sobre su opinión acerca de las cooperativas en general y del sector forestal, se aprueba al sector cooperativo general (6,2 puntos), y se suspende al forestal (4,7 puntos).

6. DISCUSIÓN

Se observa como resultado de todas las fuentes de datos analizados, y de la propia encuesta, la concentración de las cooperativas forestales en las provincias de Soria y Valladolid, y concretamente en los núcleos de Covaleda y Duruelo en Soria, y Medina del Campo en Valladolid. Esta excesiva concentración pone de manifiesto que la actividad cooperativa necesita apoyo mutuo para prosperar y que es más difícil mantener la actividad en solitario. Este hecho anima a hacer un estudio comarcal de potencialidades para los 3 sectores de actividad en conjunto, y promocionar la actividad cooperativa en los lugares adecuados.

La vida media de las cooperativas encuestadas es de casi 13 años, lo cual se aproxima a los 15 años de vida media de las cooperativas agrarias (Celamín Hernández *et al.*, 1994). Hay que destacar la dilatada vida útil que presentan las cooperativas sorianas, dato que coincide con los aportados por López Quero (1987), lo que hace pensar en una buena estructura cooperativa en el sector forestal de esta provincia. Por último, se observa que las cooperativas más jóvenes se dedican al sector servicios.

En cuanto a las actividades principales, la más frecuente es la del mueble, y ello se mantiene en los resultados de la encuesta. Esta actividad proporciona empleo a una parte importante de la población rural, pero suelen ser empresas pequeñas en las que se trabaja con escasa tecnología y mucha mano de obra, y que tienen dificultades para hacerse con materia prima. Además, la actual estructura del mercado de la madera en Castilla y León no es la más idónea para este tipo de empresas.

Si se comparan los datos aportados en el apartado con los datos medios del sector forestal, según el trabajo de Díaz Balteiro y Acuña (2000), se aprecia que el valor medio de las ventas es sensiblemente menor que el obtenido en la empresa promedio de todo el sector forestal de Castilla y León (775.300 €). Lo mismo se puede decir de la dimensión del balance. Los más de 550.000 € en las empresas cooperativas son claramente menores que los más de 763.000 € que presenta la empresa promedio del sector forestal en Castilla y León. Dada la dificultad de encontrar estudios sectoriales en esta Comunidad, se ha procedido a comparar los ratios financieros anteriormente obtenidos con los datos proporcionados por Amat *et al.* (2000) a nivel nacional, según los distintos sectores. Para ello se han elegido 2 sectores, correspondientes al de silvicultura y explotaciones forestales (CNAE 02) y el de la industria de la madera y el corcho (CNAE 20.10 a 20.52). Con el fin de obtener unas comparaciones lo más parejas, se han tomado en cada caso los ratios correspondientes a pequeñas empresas. También es necesario precisar que hay un ligero desfase temporal entre los datos de las cooperativas de Castilla y León (años 2000-2001), y estos ratios sectoriales (de 1998). Sin embargo, creemos que esta distorsión no afecta sustancialmente a los resultados obtenidos. En la Tabla 3 se muestran los resultados de estos indicadores a nivel nacional, junto con los mostrados en la Tabla 2.

Comparando los datos de la Tabla 3, se puede apreciar que los indicadores referidos a las diversas rotaciones analizadas (R_1 , R_2 , R_3) se hallan entre los recogidos para las pequeñas empresas dedicadas a la silvicultura y a la industria de la madera a nivel nacional, al igual que el coeficiente de inmovilización del activo (R_4). Sin embargo, todos los demás ratios presentan unos valores superiores o muy superiores que los correspondientes a la empresa promedio nacional. Esta circunstancia se produce debido a un conjunto de razones que provocan un fondo de maniobra muy elevado. Dos razones justifican este hecho: una sería el exceso de circulante (en algunas empresas la tesorería llega hasta el 15-20% del activo) y la otra se corresponde al poco peso de la deuda a corto plazo. Así, el exigible a corto plazo supone, en las cooperativas del sector forestal de Castilla y León, un 34% del pasivo, mientras que las pequeñas empresas de este sector presentan unos porcentajes que llegan hasta el 54% en el caso de la industria de la madera. Todo esto explica la causa de que los ratios restantes presenten unos valores tan elevados. Aunque a priori este exceso de liquidez pueda no parecer malo, la realidad es que está encubriendo una mala política de tesorería. Como bien afirma Romero (1996), este exceso de liquidez da lugar a un coste de oportunidad en forma de recursos ociosos.

Tabla 3: Ratios financieros de las empresas analizadas, y de los sectores forestales.

RATIO		Cooperativas CyL	Selvicultura [Peq. Empresas]	Ind. Madera [Peq. Empresas]
R ₁	Rotación del Inmovilizado	2,71	1,84	4,13
R ₂	Rotación del Activo	1,25	0,82	1,44
R ₃	Rotación del Propio	2,97	2,42	5,26
R ₄	Coficiente inmovilización del Activo	0,45	0,45	0,35
R ₅	Coficiente de financiación del Inmovilizado	1,56	1,05	1,28
R ₆	Coficiente de estructura del Propio	10,93	--	--
R ₇	Coficiente de Liquidez	0,59	0,42	0,41
R ₈	Coficiente de Tesorería	3,05	0,90	0,75
R ₉	Disponibilidad	1,64	0,08	0,12
R ₁₀	Coficiente de Solvencia	1,83	0,34	0,41
R ₁₁	Fondo de Maniobra	172.378	111.298	87.745
R ₁₂	Fondo de Maniobra sobre ventas	0,65	0,11	0,08
R ₁₃	Fondo de Maniobra sobre activo	0,26	0,09	0,11

Fuente: elaboración propia y Amat (2000).

La capacidad productiva de las cooperativas forestales de Castilla y León puede incrementarse, ya que una parte importante de ellas carece de algún elemento productivo: Plan de Seguridad y Salud Laboral, personal titulado, equipamiento informático y de comunicación (Internet, fax), etc. Además, no está interesada en sistemas de calidad ni de gestión medioambiental (González Gilbaja, 2002). Esto se puede obtener con la agrupación de cooperativas para adquisición de nuevas tecnologías de aumento de producción, para la adquisición de titulados que racionalicen el proceso productivo, etc. Por otro lado, bajo una óptica productiva la constitución de agrupaciones de empresarios, o cooperativas de 2º Grado, pueden mejorar las ventas de muchas de las cooperativas analizadas.

La estimación de López Quero (1987) sobre la potencialidad del cooperativismo forestal de Castilla y León no se ha aprovechado. Por tanto, se puede afirmar que la situación actual general del cooperativismo es similar a la del 87. Esto no quiere decir que las cooperativas forestales, individualmente, se hayan quedado en la situación de la que partieron, sino que se han adaptado a los cambios, unas con más éxito que otras, y dependiendo en gran medida del entorno en el que se ubican. Es decir, se observa mejor estructura en las cooperativas situadas en zonas con cultura forestal tradicional, pero con capacidad de adaptación a los nuevos modelos productivos del sector.

Finalmente, y como posibles líneas futuras de investigación, por un lado sería conveniente caracterizar a estas cooperativas no sólo dentro del sector forestal, sino también comparándolas con las otras cooperativas del sector agrario existentes en esta región. Otro análisis necesario sería, una vez establecido un diagnóstico claro de la situación de estas empresas, proponer un conjunto de medidas concretas en aras de fomentar este tipo de empresas.

7. CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo se ha puesto de manifiesto cómo las sociedades cooperativas no presentan una gran relevancia dentro del sector forestal de Castilla y León. En efecto, su número es muy reducido (menos de un 3% del total de las empresas), su tamaño es menor que la

empresa forestal promedio de la Comunidad, y el número de trabajadores que emplea también es, comparativamente hablando, reducido. Esto no es óbice para que tengan una cierta importancia, tanto a nivel social, por ser promotoras del desarrollo rural, como localmente en algunas comarcas de la región. De las diversas ramas de actividad, la que presenta un mayor número de cooperativas es la del mueble, ofreciendo trabajo a un volumen importante de empleados. Por otro lado, el tipo de cooperativa más abundante es la de trabajo asociado, y no existen cooperativas forestales de 2º grado.

Una cooperativa forestal media de Castilla y León presenta una edad media de 13 años, con personal poco cualificado. Preferentemente trabaja para otras empresas, y presenta una muy baja apertura al exterior. En general, tiene unas expectativas de continuidad a medio-largo plazo, demanda ayuda externa para poder expandirse, y muestra una percepción positiva hacia la nueva Ley de Cooperativas de Castilla y León. Por último, desde un punto de vista financiero no presenta problemas graves de tesorería o solvencia, más bien todo lo contrario, ya que se ha constatado un exceso de liquidez en sus balances.

8. BIBLIOGRAFÍA

AMAT, O.; BLAKE, J.; QUIROGA, J.; BUSCÁ, J. 2000. Ratios Sectoriales. Ediciones. Gestión 2000. Barcelona.

CELEMÍN HERNÁNDEZ, E., LOZANO GONZÁLEZ, J., SANTOS RODRÍGUEZ, J.M., SUÁREZ MONTESINO, C., SIERRA LORA, A.M., 1994. El libro blanco del cooperativismo agrario en Castilla y León. Junta de Castilla y León-URCACYL.

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE CASTILLA Y LEÓN, 2000. Informe 1999. Consejo Económico y Social de Castilla y León, Valladolid.

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE CASTILLA Y LEÓN, 2002. Informe 2001. Consejo Económico y Social de Castilla y León, Valladolid

DÍAZ BALTEIRO, L.; ACUÑA RELLO, L. 2000. La empresa forestal en Castilla y León: Caracterización y aspectos estructurales. 7º Congreso de Economía Regional de Castilla y León, Soria 2000. Consejería de Economía y Hacienda, pp. 346-361.

GONZÁLEZ GILBAJA, R., 2002. Caracterización de las cooperativas en el sector forestal de Castilla y León. Proyecto Fin de Carrera, ETS Ingenierías Agrarias de Palencia. (Inédito).

LÓPEZ QUERO, M. 1987. Cooperativismo forestal: Un modelo de organización en la gestión de los montes. Tesis Doctoral. ETS Ingenieros de Montes. Universidad Politécnica de Madrid.

RODRÍGUEZ NEVADO, M.A., ACUÑA RELLO, L., CASADO SANZ, M., 1998 LIGMA (base de datos). Proyecto. "Recursos para el Desarrollo Tecnológico de la Madera en Castilla y León: Un Sistema de Información Empresarial. Agencia de Desarrollo Europeo. Valladolid.

ROMERO, C., 1996. Introducción a la financiación empresarial y el análisis bursátil 2ª Ed. Alianza Universitaria. Madrid.

VV.AA. 1999a. Estrategia Forestal Española. Ministerio De Medio Ambiente. Dirección General De Conservación De La Naturaleza, Madrid.

VV.AA., 1999b: Análisis Económico-Financiero de las Empresas de Castilla y León por sectores de actividad. Consejería de Economía y Hacienda. Junta de Castilla y León, Valladolid.

VV.AA., 2000 Plan Forestal de Castilla y León. Programa de Comercialización de Recursos y Desarrollo del Tejido Empresarial. Junta de Castilla y León. (Documento sin publicar).

